AÑO I — MEXICO.—Mártes 19 de Junio de 1888 — NUM 139

CONDICIONES.

Se publicará todos los días á las siete de la mañana con excepción de los siguientes á las festividades religiosas y cívicas.

Se admiten remitidos y avisos de toda clase de interés privado; los unos con sus correspondientes responsivas, y aquellos y éstos á precios convencionales y baratos; pero con la precisa condición de que ni los unos ni los otros caigan en las prohibiciones de la ley de imprenta.

Los precios de suscrición serán invariablemente adelantados.

LA DEFENSA CATÓLICA

DIARIO HISPANO-MEXICANO.

Consagrado a promover y sustentar los intereses latinos de America.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PARA LA CAPITAL

15 cts de peso por una semana,
25 „ de id. por una quincena.
50 „ de id. por un mes.
Números sueltos del dia 4 centavos.
Idem atrasados, 12 centavos,

PARA LOS ESTADOS.

3 pesos adelantados por trimestre; y 2 pesos 25 centavos, á los que hicieren efectivo el pago en esta capital.

PARA EL EXTRANJERO.

16 pesos por un año.—9 pesos por semestre.

Se considerará como suscrito, á todo individuo que no avise oportunamente cesemos el envío, así como al que no nos devuelva los números de nuestro diario.

Registrado como artículo de 2ª clase

APARTADO DEL CORREO Nº 597.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Avenida del 5 de Mayo número 15.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE "LA DEFENSA CATOLICA."

Carta de Madrid.

Sr. Director de *La Defensa Católica.*—México.

Madrid, 21 de Mayo de 1888.

El partido carlista que hace tiempo viene atravesando circunstancias difíciles, por las luchas intestinas que diariamente sostienen íntegros y mestizos, empieza sin duda á cansarse de esa vida agitada que á nada bueno conduce; pero no pudiendo quizá variar los temperamentos guerreros en que inspiran unos y otros su conducta, comprenden sin duda la conveniencia de cambiar el teatro de las luchas. De la guerra civil que sostienen, pretenden ahora pasar á una guerra exterior. En vez de llamar la atencion por la inquietud que manifiestan dentro de casa, quieren por lo visto llevar su hostilidad á los transeuntes que van tranquilamente por la calle ó á los vecinos que permanecen en sus casas con sus familias.

Si no representa algo de esto el acto que acaba de realizar el baron de Sangarren, confieso que no sé en modo alguno qué puede significar.

Con motivo ó con pretesto de una pregunta al señor ministro de la Gobernacion, el diputado carlista señor baron de Sangarren ha hecho un acto político, levantando tempestades en el Congreso, pero conservando la mayor serenidad y dando muestras de una sangre fria y de una audacia superiores á toda ponderacion.

Suscitó grandes protestas de la Cámara y no pocos campanillazos de la presidencia al hacer atrevidos é inexactos juicios respecto á ciertos parentescos de la reina regente con otras reinas, y al carácter del recibimiento que las provincias vascongadas hicieron á la Reina el verano último, pero no perdió un momento su tranquilidad ni dejó de decir cuanto se habia propuesto.

Tiempo perdido; no hay en la Cámara actual otra alguna para ideas que tambien se van debilitando cada vez más en el país. Solo quizá para dar muestra de aparente vida en medio de la crísis que atraviesa el carlismo, intentó el delegado de D. Càrlos buscar un golpe de efecto en su discurso para explotarlo despues en las provincias.

Y que éste debió ser el fin perseguido por el baron de Sangarren lo demuestra el hecho de que tratando de defender á la diputacion de Guipuzcoa, apénas se refirió á ella, hablando más de la legitimidad y de la significacion de la reina regente que de la correccion impuesta á aquellos diputados provinciales.

Entre otras cosas se propuso el señor baron de Sangarreu decir á los diputados liberales de Guipuzcoa que habian venido á las Cortes por los votos de los carlistas. y lo dijo con perfecta claridad, lo cual dió motivo á la intervencion en el debate de los Sres. Calvete, Ausaldo, Gorostidí y Becerro de Bengoa. El último pronunció un discurso muy elocuente, mereciendo unánimes elogios por su direccion de miras en la brillante llamada que hizo á todos los partidos á la paz.

Desde el Congreso fué el barón de Sangarren al círculo tradicionalista á reñir otra batalla. No sé lo que saldrá de allí el día menos pensado. Un carlista de prestigio decia refiriéndose al círculo de su partido: "nos á salir de allì á palos."

Otro es que con estos precedentes no ha habido ni podía tener grán resonancia el acto cómico del barón de Sangarrén, por más intencion, claridad, expansión y energía que tuvieran sus palabras. El Presidente y la Cámara entera pusieron el correctivo natural á las exageraciones del diputado carlista.

Entre estas había una que será la ùnica de que me ocuparé, porque es la que más se relaciona con el objeto de la pregunta. Dijo así: más extraño es que se persiga duramente á una diputación provincial que en el año pasado supo tributar testimonios tan grandes de respeto y acogida tan cortés y cariñosa á una augusta princesa de sangre real é imperial, ligada por vínculos de parentesco à la rama primogénita, á los monarcas legítimos de España.

Claro es que esto había de levantar y levantò tempestades de protestas.

Cuando se calmaron habló el señor ministro de la Gobernación, y lo hizo elocuente y enérgicamente contra las palabras con que el barón de Sangarrén había tratado de zaherir á la augusta persona de la reina regente

***

Ya que me ocupo del partido carlista, aprovecharé la ocasión para llamar la atención de vd. sobre esa guerra intestina á que aludo.

Diariamente llena el *Siglo Futuro* sus columnas con telegramas y cartas de adhesión á la conducta de pura intransigencia que juntamente con jefes caracterizados del carlismo, ha adoptado dicho periòdico, frente á la actitud transigente y contemporizadora que sostienen *La Fé* y la lustre escritora doña Emilia Pardo Bazan, moderna defensora de la causa del Pretendiente.

Si el choque fuera entre periódico y periódico, entre partidarios comunes de la una y de la otra tendencia, el asunto no pasaría de ser una de tantas rencillas trocadas luego en enconadas discordias, cuyo espectáculo es tan frecuente en el carlismo. Pero lo grave del asunto es que ahora la tendencia marcada por *La Fé*, es la que predomina en la exígua còrte de D. Cárlos; de suerte que contra éste resulta impulsado el movimiento de los intransigentes. No es nuevo el hecho de ver á los carlistas empeñados contra D. Càrlos. Esto revela lo que se puede esperar de ese partido.

Se llama tradicionalista y católico y momárquico, y desconoce la tradición del partido, y no hace caso de los consejos del Sumo Pontífice, y no respeta ni obedece la autoridad de su rey.

¡Bonita manera de predicar con el ejemplo!

***

Aunque durante la ausencia de la Corte no es natural que se acentúen las dificultades políticas que rodeaban al gobierno y de las cuales me he ocupado en cartas anteriores, la verdad es que no cesan algunos elementos de trabajar cuanto pueden en ahondar las disidencias de la mayoría en la cuestión económica.

Dícese que el Sr. Gamazo está dispuesto á presentar la batalla al gobierno en el proyecto de la contribución territorial y que con este motivo habrán de deslindarse los campos muy en breve.

Para el caso, que pudiera ocurrir, de que la actitud de los castellanos debilitara más á la situación, no se tiene por difícil que el Sr. Sagasta plantee la tantas veces anunciada crísis ministerial, y se llegue á la formación de un gabinete en esta forma:

Presidente, Sagasta.
Gracia y Justicia, Alonso Martinez.
Fomento, Navarro y Rodrigo.
Hacienda, Gonzalez, D. Venancio.
Marina, Beranger.
Guerra, Gral. Blanco.
Estado, Groizard.
Ultramar, Xiquena.
Gobernación, Canalejas.
Gobernador civil de Madrid, Cañamaque.

Lo que fuere sonarà, ó lo que es lo mismo: Dios sobre todo.

***

Con el título de *Armonías cristianas; estudios religiosos, sociales y literarios* acaba de publicar el ilustrado escritor católico Don Valentin Gomez un libro que está llamado á cimentar más y màs la justa fama de literato eminente y de pensador profundo de que goza.

El Sr. Gomez no es de los que creen que la verdad no necesita atavios literarios para enseñorearse de los entendimientos. La severa corrección y la exquisita elegancia que siempre ha empleado en sus obras, que no son pocas ciertamente, brillan también de un modo notable en la colección de estudios á que me refiero.

No hace mucho recordaba un periódico haber leido que á un escultor insigne que había llevado á cabo grandes obras de arte, hallándose en los postreros instantes de su vida, el sacerdote que le ayudaba á bien morir le dió á besar una imágen del peor gusto artístico imaginable, y el moribundo sin poderlo remediar, hizo un movimiento de repulsión de que luego se arrepintió. El secreto de la repulsión con que reciben por el público muchas obras católicas, está precisamente en el mal gusto con que están escritas. Su fondo es excelente, pero su forma deja á veces mucho que desear.

Esto no sucederá jamás á ninguna obra del Sr. Gomez. Algunas de sus pàginas tienen, además del buen gusto inherente á todas, una inspiración tan delicada y sostenida que á veces cree el lector estar saboreando las bellezas de los poetas más insignes del cristianismo. "La noche de todos los Santos" es una obra maestra de delicadeza y de unción religiosa.

Veamos ahora cómo empieza y cómo acaba el libro del Sr. Gomez. La primera página contiene una dedicatoria à Su Santidad, modelo de concisión y de respeto. La última una advertencia que honra al Sr. Gomez. En ella expresa que si por ignorancia, por inexactitud en los términos ó por otra causa cualquiera, hubiese en sus páginas algo poco conforme con la doctrina de la iglesia, desde luego lo borra, lo reprueba y condena, sometiéndolo incondicionalmente á la enseñanza infalible del Pontífice Romano, maestro de la Verdad.

Obra tan notable, de tan hermosa forma y de tan sano fondo, merece ciertamente ser divulgada.

M. S.

LOS PROGRESOS DE LA INDUSTRIA

(COLABORACION EXTRANJERA.)

Los tejados de vidrio.—La morada de cristal.—La supresion de la vida privada.—Hornos de gas.—Hornos eléctricos. -Revolucion metalúrgica.—Cañones de aluminio.—Metales á bajo precio.—Rubies á dos pesetas... la docena.

Ya podemos tirar piedras al tejado del vecino, aunque tengamos de vidrio el propio. Véase si son grandes los progresos industriales que hasta alteran nada menos que la sabiduría de las naciones, es decir, los refranes.

Entre los adelantos de estos últimos tiempos, merecen especial mención los hornos de gas inventados por Siemenz, de Dresde, para la fabricación de cristal en grandes masas y de un temple tal, que su dureza y elasticidad no difiere mucho de la del hierro.

Ha empezado á fabricar Siemenz tejas de vidrio que aventajan con mucho á las de barro cocido. Son completamente trasparentes, y ahorran, por tanto, las claraboyas. Sus coyunturas están tan unidas, que no dejan pasar una sola gota de agua, evitando así las goteras. Están siempre limpias y no permiten que el musgo y otras plantas parásitas, que tanto abundan en los países húmedos, arraiguen en ellas como sucede en las tejas de barro.

En Alemania hay ya bastantes casas que tienen el tejado de vidrio, y no faltará algun moralista que saque alguna consecuencia favorable para la moralidad, considerando el nuevo invento como un paso dado hácia la morada de cristal, hácia la supresión de la vida privada, hácia la fiscalización constante de unos por otros. En cuanto á las tejas de vidrio se unan las puertas y tabiques de cristal, habremos llegado á la exhibición permanente de nuestros actos, de nuestra conducta, de nuestras menores acciones.

Tambien se ocupa el Sr. Siemenz en la fabricación de rails de cristal para ferrocarriles.

Para dar al cristal el temple necesario han sido precisos hornos especiales que hoy constituyen el gran invento á que nos referimos. En efecto, el horno de gas ha producido una verdadera revolución en la fabricación del cristal, de la porcelana y en la cerámica en general.

Por un mecanismo sencillo se desprende el gas que se quema y produce tal calor, que en un tiempo muy corto se funden las masas para la fabricación del cristal. Para producir el gas puede usarse la leña, el serrín y cualquiera sustancia grasa. Los nuevos hornos economizan el 45 por 100 de combustible. No es floja economía.

Pero como todo en este mundo tiene su *pero*, los hornos de gas no carecen de inconvenientes, y estos son su corte y su complicación que Siemenz no ha padido evitar. Sin embargo, el ingeniero Beurmann está estudiando una simplificación que sé le ha ocurrido á la obra de Siemenz, y quizá sea España donde primero pueda explotarse en grande escala el nuevo invento, segun noticias concretas que no puedo publicar todavía, pero que acaso muy en breve puedan ser del dominio público.

***

En el alumbrado la electricidad ha seguido inmediatamente al gas, y en materia de hornos es posible que suceda lo mismo.

Despues de dar cuenta del horno de gas de Siemenz, tengo que hablar del horno eléctrico de Coules, ciudadano americano.

Segun noticias de Paris, se acaba de montar un horno de esta clase, que bien puede calificarse de última maravilla de la ciencia, pues está destinado á causar una verdadera revolución en la metalurgía, proporcionando al mismo tiempo á los sabios nuevos medios de observación de un poder extraordinario.

El objeto del expresado horno, que es de construcción muy sencilla y de pequeñas dimensiones, es de fundir *instantáneamente*, y á un costo excesivamente barato, metales que hasta ahora habían resistido á las temperaturas más elevadas que se conocian.

Veamos en qué consiste el aparato.

Dos series de lápices eléctricos, parecidos á los de las lámparas de arco voltaico, aunque de un diàmetro mucho mayor (seis centímetros cada uno), conducen los dos polos contrarios, de una corriente eléctrica muy poderosa al centro del horno, sobre un fondo de carbón vegetal pulverizado. En el pequeño espacio que separa las dos extremidades superiores de los dos lápices en el horno, la corriente eléctrica desarrolla una intensidad de calor tan extraordinaria, que no hay instrumento capaz de determinarla, y que se calcula en cuatro ó cinco mil grados.

Gracias á esta temperatura, el horno eléctrico descompone *instantáneamente* el aluminio, el cloruro, el potasio, el manganeso; produciendo una serie de ligas y aleaciones poderosas desconocidas hasta ahora, como son el ferro-aluminio, el bronce de aluminio, etc., etc.

El oxígeno escapa en forma de oxido de carbono y entra en combustion por una abertura arreglada al efecto. El metal es reparado y se combina con el cobre, el hierro ú otros metales colocados convenientemente, formando ligas del más alto interes y utilidad bajo el punto de vista industrial.

El bronse de aluminio obtenido de este modo, no cuesta más que el cobre y posee propiedades que le hacen el metal más resistente para la construccion de cañones. Los Estados Unidos han decidido emplearlo en su moderna artillería.

La liga de hierro y aluminio obtenida por el horno Coules, mezclada al acero en fusión, comunica á este último cualidades excepcionales que permiten fundir directamente las piezas de mayores dimensiones sin peligro, resultado que en vano había tratado de alcanzarse hasta ahora.

El gobierno, alemán, que no se descuida en estudiar todos los inventos que puedan contribuir á perfeccionar sus armamentos, ha pedido con destino á su fabrica de Spaudan, grandes cantidades de metales obtenidos por medio del horno Coules.

Aplicado este descubrimiento á la pequeña industria produce objetos sorprendentes de bronse de aluminio, tales como cafeteras, tenedores, cuchillos, baterías de cocina y hasta objetos de arte, todos brillantes como el oro y de una gran ligereza, siendo al propio tiempo enteramente inalterables.

Para formarse una idea de lo que el nuevo invento abaratará los metales, baste decir que el aluminio que hoy tiene todavía un valor de 130 pesetas kilo, resultará á menos de cuatro; el silicio que vale 110 á 115 pesetas, no costará más que cuatro y media; y los bronces de aluminio que cuestan á 20 y 30 pesetas kilo, podrán obtenerse á dos ó tres, según las clases.

También se obtendrán con el horno Coules á precio excesivamente bajo, piedras preciosas, como rubíes y záfiros, con tanta perfección que las tomarán por legítimas los joyeros más inteligentes.

Volveremos á tratar sobre este asunto, porque es indudable que todavía se han de estudiar muchas aplicaciones de que es susceptible el descubrimiento de Coules.

A. LEON.

COSAS DEL MUNDO

El canal de Panamá.—Bismarck y un senador americano.—Soltero por 500 francos.—Por mar y por tierra.— Una mujer fiel á su palabra.—Para qué sirven los prestidigitadores.—Los cochinillos revolucionarios.—Un concurso original. . . . de oradores.

Bismarck, sin hacer ninguna manifestacion hostil á Francia, pues tiene para éso demasiado talento, procura por todos los medios posibles averiguar el estado de la opinion en todos los paíseis respecto á la nacion francesa, y comprender á qué grado llegan las simpatías que por ésta sienta cualquiera otra nacion. Es un medio muy prudente para juzgar del porvenir.

Hace pocos dias celebrò el célebre canciller una conferencia con Mr. Schurz, senador americano, y, despues de hablar de lo pasado, dijo Bismarck:

—Y en el presente, las disposiciones de vuestra nacion para con Francia ¿son amistosas?

—¡Ah! sí respondió Mr. Schurz. Aprecia el regalo del canal de Panamá.

—¿El regalo?

—Sí. Los americanos ven con gusto que Francia arroja millones en el canal. Cuando se canse, los Estados Unidos le tomarán por una bagatela, y M. de Lesseps tendrà su estatua en el Parque Nacional.

Quizá no se verique lo profetizado por Mr. Schurz; pero no se le puede negar que sabe por dónde se ha atacar á los franceses.

***

El presidente de la sala primera de la Audiencia de Tolosa, Francia, acaba de dar una especie de salvo-conducto á los solteros para que falten á su promesa de matrimonio mediante indemnizacion, declarando que "la falta á su promesa debia dar lugar á indemnizacion cuando era por puro capricho y podìa perjudicar á la parte *dejada;* y además, cuando el proyecto de boda habia ocasionado gastos." Y no hay medio de escaparse, porque los padres responden subsidiariamente de la falta del hijo.

Por esta sentencia, un jóven calavera que diò calabazas á Mlle. Blanche..... ha tenido que abonar á ésta..... 500 francos.

No ha sido caro; pero con esta tarifa, ¿cuánto tendrían que abonar algunas muchachas españolas por el total de novios que despiden? No bastarían los tesoros de Creso.

***

Aunque á decir verdad, más vale que los despidan ò que sean despedidas por ellos, que no..... llegar à los resultados siguientes:

En el vapor correo "Anagyr" ha llegado hace pocos dias á Marsella procedente de Saigon, un oficial francés con su señora.

Sabido es el especial cuidado que se observa en los buques para que no se confundan los dos sexos, y en qué riguroso apartamiento se tiene á los hombres y à las mujeres, lo cual no habla muy alto en favor de unos ni de otros.

Pero es el caso que en el vapor "Anagyr," las precauciones fueron inútiles, y el oficial aludido, que ya sospechaba de su mujer, la sorprendió en el camarote de otro militar que venia en el mismo buque.

Ciego por el furor, el oficial ofendido descargó su revólver sobre los culpables, que tuvieron la fortuna de salir ilesos. Al ruido de la detonacion acudieron tripulantes y pasajeros que, conteniendo al furioso marido, lograron evitar una desgracia.

Para que ésta no ocurriese durante lo que faltaba de travesía, han tenido á los rivales constantemente separados en el barco.

Al salir de éste, la esposa infiel ha abandodo á su marido refugiándose en casa de sus

CASA MEJOR SURTIDA EN ARTICULOS DE ESCRITORIO —VERGARA Y 5 DE MAYO.— **LA PLUMA DE ORO.** A. QUINTERO Y COMP —NO TIENE RIVAL NI EN PRECIOS NI EN EFECTOS —VERGARA Y 5 DE MAYO—